

1 diferentes colores: oído la gran riqueza que prometían dar de tributo los cos
2 teños, dijo Ahuitzotl a los Mexicanos: buena está esta postura y su riqueza,
3 sosiegue y descanse el campo Mexicano: dijeron los señores principales Me
4 xicanos, ya nos parece que basta la venganza en ellos, pues de cuatro partes no
5 queda la una, especialmente ser tan rica y valiosa esta tierra, para que tornen
6 a multiplicar. Muchos Mexicanos encarnizados tornaban a la batalla, has
7 ta que los capitanes con unos pesados bastones los sosegaron. Venidos a des
8 cansar a sus pueblos dijo Ahuitzotl: decidles que traigan el primer tributo
9 que lo quiero ver. Contentos los principales costeños trajeron esmeraldas finas,
10 y otros Chalchuihuatl verdes, azules, y de todas maneras entreveradas, y veta
11 das gran suma de ellas: luego trajeron unas piedras de ámbar claro, otras
12 cuajadas, amoxqueadores de muy preciada plumería, y señoríos de los que po
13 nen a los Reyes en las frentes, que llamaban Teocuitlayxcua amatl dorados
14 sembrados en ellos piedras preciosas muy menudas que relumbraban mucho,
15 muchos cueros de tigres, toda suerte y maneras de pluma menuda de colo
16 res, y pellejos de los pájaros tan ricos, como arriba queda declarado. Con esto
17 llamó Ahuitzotl a todos los principales, y a todos juntos les dijo: señores
18 y hermanos, ¿qué os parece a vosotros de esto? Dijeron ellos señor, nos
19 parece muy bien, pues a vuestra propia persona os cuesta ganarlo con manos,
20 corazón, trabajo, y cansancio: y así debéis perdonar a tantos viejos, viejas,
21 y niños de cuna, y hacedles merced de sus tierras, teniendo ellos espe
22 cial cuidado de su tributo aventajado, y de esto que aquí está presente repar
23 taís, conforme vuestro alto merecimiento. Entonces Ahuitzotl tomó en nombre de
24 del Tetzahuatl Huitzilopochtli de las esmeraldas muy ricas, y la plumería
25 más preciada, los señoríos de los Reyes, bandas, brazaletes dorados de los